



Valdivia, 30 de Noviembre de 1984.

A los señores
párrocos, religiosos, religiosas, jefes de comunidad
Presente.

Queridos amigos,

les escribo por dos motivos principales ya que debo ausentarme de la diócesis hasta el 16 de Diciembre. Aprovecho de decirles que queda a cargo de ella el padre Donald (T. 4200 Valdivia), ayudado por el padre Ricardo.

En estos días algunos de ustedes han sido visitados por funcionarios de carabineros que quieren pedirles algunos datos, en algunos casos personales y de cosa pública, en otros han habalado de un cuestionario. Como era confuso, he tratado de conversar con el señor General Gobernador y con el General de Carabineros. No me ha sido posible encontrarles, y he consultado a Santiago para informarme.

Mientras no aclare más el asunto, y por si les sitan en mi ausencia, quiero decirles lo siguiente: 1. De cosas públicas o generales (como las que salen en la Guia eclesiástica de Chile), ojalá colaboren para facilitarles la información. 2. Sobre datos de los cristianos, les recuerdo la necesidad de guardar no sólo el secreto de la confesión sino el secreto profesional. En un Gobierno militar es norma habitual seguir el conducto regular, y éste pasa por el Obispo. Por eso les ruego que remitan las preguntas o los interesados en saber algo más al secreto, quien verá qué hacer. 3. Las normas legales del Estado Sitio facultan para muchas cosas pero no para interrogar. Sólo puede interrogar un juez competente o los servicios de investigaciones que están conociendo de algún delito, y sólo sobre ello Es lo que me han dicho abogados expertos, y creo bueno hacerse saber.

Las noticias de estos días anuncian de gente que llega relegada a nuestra zona. Les ruego no ser indiferentes y emplear la misericordia. No se trata que los acojan en sus casas obligatoriamente, sino que pidan a los cristianos, y ustedes mismos, aplicar las enseñanzas de la parábola del Buen Samaritano. Preocuparse que tengan alojamiento, vestidos apropiados a la zona, ojalá trabajo, alguien a quien recurrir en caso de emergencia, todo esto es profundamente cristiano y evangelizador. Recuerden juicio final y hagamos obra de misericordia.

Que en este tiempo nos identifiquemos con las palabras que el salmista pone en boca de Dios: " Mis pensamientos son de paz y no de aflicción ". En la luz y la fuerza del Espíritu de Jesús sigamos trabajando.

Les saluda con cariño

+ D. Jimmy L

+Obispo de Valdivia.

OBISPADO DE VALDIVIA - MAIPU 168 - FONO 3296 - CASILLA 520